

A documento filtrado no le mires la intención

Mikel OIZ

Versiones variopintas al valorar las filtraciones de documentos

MIATUZ Resulta significativo el tratamiento que los distintos medios y desde sus diferentes ópticas políticas ofrecen a los supuestos documentos de KAS publicados ayer a bombo y platillo por la SER. De las formas y de la oportunidad de su publicación se deduce claramente sus objetivos: poner en un brete a los proclives al diálogo que puedan existir a niveles gubernamentales y con ello abortar cualquier iniciativa que a modo de tentación pudiera tomarse en esta administración en trance sustitutorio, y de paso seguir intoxicando sobre la *debilidad ideológica y logística de ETA y de la Izquierda abertzale de cara a la próxima confrontación electoral*.

Pero merecen un estudio político profundo las consecuencias que destacan los distintos rotativos, ajenas muchas de ellas a este objetivo común de los filtradores, y que van destinadas a acercar el ascua a la sardina de sus preferencias.

“El Mundo” lo confiesa: «el documento filtrado de KAS no aporta novedades sobre la negociación» y lo documenta con el comentario de que «en esta entrega, se habla de un intento de obtener una tregua a través de la mediación de históricos de ETA en el mes de mayo. Que la convocatoria de elecciones haya aconsejado al Gobierno aplazar (o al menos negar oficialmente) tales intentos, o que KAS recele de los interlocutores que no sean los de Santo Domingo no debería sorprender a nadie. Otra cosa es que haya interés político en dar a conocer documentos con fecha de caducidad». Pero esta confesión no es obstáculo para que el diario de Pedroja acerque su sardina para valorar que el Gobierno «intentó negociar una tregua de ETA para el mes de mayo» y dar por buena la versión sostenida y propiciada por Atutxa de que «utilizó la mediación de Azkoiti ante la cúpula de Santo Domingo».

Los otros en versiones variopintas. “El Diario Vasco” puede dar rienda suelta a los demonios particulares de la patronal insistiendo en que «KAS reconoce diferencias en ETA sobre la negociación y la tregua» y recurriendo al tópico de las tertulias de determinados sectores empresariales *demostrados* con aquello de que «refleja una vez más, el proceso de descomposición de una organización terrorista incapaz de aunar criterios internos y de responder a los deseos mayoritarios de paz de la sociedad vasca». Justo lo que se comenta en Neguri y que “El Correo Español” amplía con que «la remisión a Santo Domingo que Azkoiti hizo para cualquier intento de hablar con ETA fué consecuencia del toque en tal sentido que le dió el kaserro Karmelo Landa... ¡A ver quién apunta y quién dispara!...

También “Deia” tiene motivos para valorar la maniobra propiciada por el PNV y que se pretende ratificar con la publicación de estos documentos, y aunque procura disimularlo en el reflejo informativo, se le escapa el flato en la crónica de Shanti Larrañaga que se desahoga con que «que ETA está debilitada no necesita demostración. Tampoco la necesita que tiene todavía suficiente capacidad para hacer daño, que es —a falta de la capacidad para derrotar al enemigo sublevando al pueblo, a la que podí parecer que aspiraban en otros momentos— el único pseudoargumento que algunos quisieran hacer valer indefinidamente».

Pintoresco cómo sacan partido a unos periódicos al mismo tema. «Documentos de KAS confirman que el gobierno ha negociado con ETA en Francia», titula “ABC”. Con los mismos datos, “Diario 16” amplía el espectro con que «los comicios frenan el diálogo de España, Francia y ETA» y “Navarra Hoy” deduce que «el proceso electoral frena una posible tregua de ETA». La guinda de la parcialidad a cuenta de “El País”: «Kas quiere frenar la apertura iniciada por HB tras su debate interno». Así los ciudadanos se pueden sentir objetivamente informados.

Blaenavon

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

Barakaldon izan nintzen joan den igande. Eta Cymruz oroitu nintzen. Gure Ibarrekkerreko patua Bizkaiak baino mendebete lehenago ezagutu eta jasan baituzten Cymru anaia (erdaraz “Gales” deitzen dugunak).



Hain zuzen ere, orain dela gutxi irakurri nuen Gwent Konterriri buruzko artikulu bat. Eta Blaenavon hori (bertakok lehen Blaenau esana) Gwent horretantxe dago, behinola Cymruko indutrigune-ohi horietako batean kokaturik.

Blaenau hori eskualde idilikoa omen zen joan den mendearen haseran. Gero ikatza aurkitu zuten, eta beronen alzoan burdina eta altzairua landu ziren (orduan jaino ziren preseski bizkaitarren eta cymru-tarren arteko harreman ekonomikoak).

Eta 1801an 45.000 biztanle besterik ez zuen eskualdeak, etorkin-olatu gaitzen ondorioz, 245.000 zituen 1891an. Ekologia desegin, demografia aldatu, klase-zapalketa azkartu, eta bertako hizkuntza, “kimrera” delakoa, hiltzorian gertatu. Joan den mende-haseran bertako hizkera gutzit nagusi egon ondoren, 1891ko Erroaldan %15,2ren mintzaira besterik ez baitzen han.

1867an ikatz-meatzek hasten hasi ziren; eta, lanik ezaz, emigrazioa mamitzen. Cymrutar gizartea apurtua zen erroitik, eta “kimrirtasuna” beste modu batera funtsatzeko beharra agertu zen. Gauza bat behar omen zen erakutsi: “that the Welshman can compete with the Englishman”. Eta... ingelesez. Betidaniko konplexuak gaintzeko, ingelesago eta kalitate hobez. Ez dizue honek ezer gogorazten? Kimrera oso egoki bihurtu zen elizan. Jainkoarekin hitz egiteko (eta gero ezta hori ere).

Gaur Konterriak bere xarma ekologikoa galduta omen du, eta nazio-hizkuntza ia erabat erraustua: %2,1 kimridun 1971ko Erroaldan.

Orain, ordea, bertako gazteek buru-belarri nahi dute arbasoen hizkuntza berreskuratu. Ez dute ingelesekin ingelesez eta London gidari neurtu nahi, Cymrun kimrieraz bizi baizik. Eta gazteen artean, 1991ko Erroaldak erakutsi duenez, Gwent-eko %4,8-ek dakite kimrieraz... Bikoiztu egin da proportzioa azkeneko 20 urteotan, inork horrelakorik somatzen ez zuelarik.

Non dira meatzeez aberastu eta eskualdea saldu zutenak?

Aurki egingo da galdera bera Ibarrekkerreko parajeetan.

NERE TXANDA

ABC El bienestar del Estado

Luis Ignacio Parada

HEMEROTEKA Si el bienestar consiste en que el estado nos pague nuestra salud y nuestra vejez con nuestro propio dinero y con el de los demás ciudadanos, el Estado del bienestar no existe, no ha existido y probablemente no existirá nunca. El primero que convenció al mundo del efecto redistributivo de los impuestos y del Seguro Obligatorio de Enfermedad era un genio. El primero que se dejó convencer de que las retenciones y los descuentos mensuales de impuestos y de cuotas de la Seguridad Social administradas por el Estado garantizaban a los ciudadanos años después, el derecho a la salud y al bienestar era un estúpido. Porque



El Roto en Diario 16, 17-IV-93

los Estados ni capitalizan nuestros ahorros, ni nos aseguran el valor adquisitivo futuro de nuestras aportaciones, ni —lo que es peor— las redistribuyen con equidad porque fomentan el desinterés por el trabajo, penalizan la asunción de riesgos y retiran de

la circulación dinero que podría dedicarse con mayor eficiencia a cubrir financiera y sanitariamente esos mismos objetivos sociales con menos costes de estructura que los del Estado. El descenso de la natalidad, la mayor esperanza de vida y la progresiva igualación del número de per-

sonas activas con respecto a las pasivas, están dando al traste con lo que nos vendieron como «Welfare State». No es imposible hacer las cosas de manera distinta a como se vienen haciendo. Y hay que empezar a cambiar. No es verdad que el Estado pague

nuestro bienestar. Somos nosotros los que pagamos el bienestar del Estado.

El País

Recesión y reformas

Editorial

En las circunstancias actuales, quienes aspiran a gobernar han de hacer explícitos sus planes tanto para afrontar alguno de los efectos de la actual recesión como para situar a la economía en una senda compatible con el cumplimiento de las exigencias que condiciona su elevada integración internacional. Las hoy tan frecuentes proclamas de cambios radicales en la política económica deberían sustituirse por propuestas específicas y viables que expliquen cómo conseguirlo, con especial atención a las vías de eliminación rápida de los obstáculos estructurales que impiden asentar el funcionamiento de la economía española sobre bases firmes.